

# CONCEPTOS Y PRODUCTORES DE LUGAR EN LA CONDESA EN LA CIUDAD DE MÉXICO: REGRESO ANALÍTICO A UNA TESIS DE MAESTRÍA

CONCEPTS AND “ PLACE PRODUCERS” AT LA CONDESA NEIGHBORHOOD IN MEXICO CITY: ANALYTICAL RETURN TO A MASTER’S DEGREE REQUIREMENT THESIS

DANIEL HURTADO CANO\*

## Resumen

Este artículo analiza algunos de los planteamientos de la tesis de maestría titulada “Conceptos y productores de lugar: un acercamiento etnográfico a la zona de La Condesa en la Ciudad de México”, desarrollada en uno de los barrios con mayor concentración de consumo, entretenimiento y cultura. Es una interpretación sociológica que reflexiona sobre la forma como el espacio social es construido por sus productores y cómo deviene en lugar para los actores que le habitan. El artículo está estructurado de la siguiente manera: se toma como punto de partida la experiencia profesional llevada a cabo en el CEDAT de la Universidad de Caldas, momento previo y significativo para el encuadre de esta apuesta investigativa. En segundo lugar, se describen las prácticas amorosas, la experiencia de lo festivo y el antro, los primeros conceptos que fundamentaron el proyecto de investigación. Sin embargo, en tercer lugar, a partir de la salida del antro hacia la zona de La Condesa como nuevo espacio de investigación, se expone las tres relaciones de interpretación a través de las cuales fue comprendida La Condesa. En cuarto lugar, se mencionan aspectos teóricos-metodológicos desde la sociología cultural de Alexander (2000) del abordaje etnográfico y desde la noción de cultura de Geertz (1989). En quinto lugar, a partir de uno de los cinco conceptos creados, se exponen algunas de las conclusiones más relevantes del estudio. Finalmente, se regresa a la experiencia del CEDAT como espacio articulador y generador de esta trayectoria investigativa, y motivador de este artículo investigativo.

**Palabras clave:** CEDAT, conceptos, etnografía, La Condesa, productores de lugar.

---

\* Docente, Coordinador regional (Paz y Competitividad), Universidad Autónoma de Manizales. Docente catedrático, Programa de Psicología, Universidad de Manizales. Maestro en ciencias sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, México). Psicólogo, Universidad de Manizales (Colombia). Email: daniel.hurtadocano@gmail.com.

## Abstract

This article analyzes some of the ideas of the Master's Degree requirement thesis entitled "*Concepts and Place Producers: an Ethnographic Approach to the Condesa Neighborhood in Mexico City*" developed in one of the highest concentration of consumerism, entertainment and culture neighborhoods. It is a sociological interpretation that reflects on how the social space is constructed by its producers and how it becomes in place for the actors who inhabit there. The article is structured as follows: it takes as its starting point the experience carried out in CEDAT at Universidad de Caldas, a previous and significant frame for this research commitment. Secondly, the loving practices, the experiences of the festive and the dump elements, the first concepts behind the research project are described. However, in third place, from the departure from the dumps to the Condesa zone as a new research area the three relationships of interpretation through which la Condesa was understood, are presented. In the fourth place, theoretical and methodological aspects seen from Alexander's (2000), cultural sociology ethnographic approach and Geertz's (1989) notion of culture are presented. In the fifth place, from one of the five concepts created, some of the most relevant conclusions of the study are introduced. Finally, the experience at CEDAT reappears as the linking and generator element of this research course and the motivator for this research article.

**Key words:** CEDAT, concepts, ethnography, Condesa, place producers

## Introducción: un suceso inicial<sup>1</sup>

Recuerdo que el programa de Psicología de la Universidad de Manizales del cual fui estudiante durante cinco años, organizó a finales del 2004 un encuentro para estudiantes de octavo semestre; el propósito, fue socializar experiencias de práctica profesional por parte de los estudiantes de noveno y décimo semestre. Tal actividad estuvo llena de sentido. Mientras escuchaba cada experiencia un sentimiento de *diferenciación* crecía dentro de mí, si bien valoraba cada uno de los aportes que se realizaban, ni los contenidos temáticos me cautivaban ni con los escenarios de práctica me identificaba completamente. No era *eso* lo que quería. Sin embargo, *eso* significaba algo que sospechaba y aún no nombraba directamente.

Escuchándome con más atención, trayendo a un presente sucesos y experiencias de mi historia de vida, recordando anécdotas de compañeros y perspectivas de familiares y profesores, fui construyéndome una idea cada vez más clara de mi proyección profesional. Siempre me ha

<sup>1</sup> Este artículo de investigación se construye a partir de: a) Hurtado Cano, Daniel. (2010). *Conceptos y productores de lugar: un acercamiento etnográfico a la zona de La Condesa en la Ciudad de México*. Tesis de grado para optar al título de Maestro en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. México D.F., México y b) del proyecto de investigación titulado "*Lo amoroso como representación en la experiencia de lo festivo en un antro en la Ciudad de México: un acercamiento etnográfico*".

Un bosquejo inicial de este artículo fue presentado, a manera de ponencia, en el II Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales realizado en mayo de 2010 en la Ciudad de México.

gustado estar en la ciudad, recorrer caminos y encontrarme constantemente con nuevas personas, sentir el valor de la aventura, y del vuelo que da, el saltar hacia nuevos lugares, estar más afuera, en la calle, que en un lugar encerrado: existe en mí un gran deseo de recorrer.

Más acá de las clases de los primeros semestres de mi pregrado, a partir de las cuales fui reconociendo aspectos nuevos e indispensables para una comprensión de lo que llamamos psicología, empecé a construir un camino marcado por un interés profundo en reflexiones teóricas frente al problema de la existencia y del *ser en relación*; a la par, navegaba, desprevénidamente, por territorios de conflicto y convivencia social. En cuarto semestre de Psicología, en compañía de mi maestra María Cristina Palacio, el contexto nacional e internacional empezó a ser tema de análisis y reflexión. A la fecha, la enseñanza constante del *ser como un ser en contexto*, abría la posibilidad de un concepto teórico sin ningún tipo de correlato real. Era lógico y adecuado. Tenía una tarea a realizar: darle un contenido concreto a este precepto. Si bien estudié otras asignaturas que me hablaban de este ser colombiano en relación, puedo decir con mucha claridad que preferí darle contenido a esta idea, a esa fecha aún vaga, con los aprendizajes que tuve en esa ocasión, es decir, un ser enmarcado en un contexto relacional de orden sociopolítico donde se ponía en juego lo que somos. El contexto había sido *sugerido*.

Cuatro semestres después, con la misma profesora, inicié mi primera travesía de investigación en el *Laboratorio de Violencias* de la otrora llamada Facultad de Psicología en la Universidad de Manizales. El objetivo general fue develar y descifrar los procesos de producción de sentidos y lógicas frente al conflicto armado, y la guerra irregular que tienen un grupo de niños y niñas desvinculados de los escenarios bélicos. Las conclusiones que encontramos reconfirmaron cada una de las aseveraciones que se hacían en otras latitudes de nuestro país: el problema de la vinculación y la desvinculación, sobrepasa el concepto de legalidad y se ubica en el terreno de lo legítimo. En esta ocasión el contexto sociopolítico se enmarcó en temáticas relacionadas con conflicto armado.

Seguramente aquel *suceso inicial*, no fue del todo el comienzo de la decisión, existían acciones precedentes. Sin embargo, sí fue necesario para confirmar, por un lado, el desinterés que sentía por profundizar en ciertos temas sociales y el rechazo a la forma como usualmente reducíamos el ejercicio de nuestra profesión y, por el otro, el inicio de, *gatillado* como diría Maturana, la predilección por temáticas de conflicto armado y violencia sociopolítica, en este caso específico, el fenómeno de desplazamiento forzado. Tal problemática la encontré en el centro que busqué para realizar la práctica profesional, un lugar cercano a temáticas de conflicto armado, un espacio de reflexión y construcción académica, un equipo multidisciplinario trazado por un espíritu indómito de trabajo en lo social de la mano de intereses académicos. En síntesis: escenarios y problemáticas de conflicto armado como una decisión. A partir de

ello conocí el CEDAT<sup>2</sup> y a una de mis maestras de vida académica y profesional: María Rocío Cifuentes, quien en aquel entonces se desempeñaba como coordinadora del centro.

Dada la filosofía del lugar, el enfoque de derechos humanos era y es transversal al ejercicio cotidiano del lugar. Un excelente espacio para empezar a guiar mi profesionalidad con este claro marco de referencia. La propuesta realizada durante mi travesía en el CEDAT creó, bajo la dirección de práctica del Dr. Álvaro Díaz Gómez, una vía hacia el restablecimiento psicosocial de las personas en situación de desplazamiento forzado de la ciudad de Manizales, desde una imagen de ciudad, redes sociales e historia de vida. La ciudad, para mí, se constituyó como el mejor escenario social y simbólico para realizar la apuesta de restablecimiento psicosocial desde un enfoque de derechos, superando todo ejercicio profesional desde los límites creados por lo patológico y lo usualmente utilizado en la psicología cercana, dicho de otro modo, se creó un proceso a partir de un habitar con sentido del nuevo lugar de residencia. Fue preciso, entonces, ir hacia la calle, hacia el escenario de lo público y del territorio: lo urbano empezó a ser un camino.

Lo urbano, materializado en formas de habitar la ciudad, es el sentido original y final que sustenta el trabajo de tesis titulado *“Conceptos y productores de lugar: un acercamiento etnográfico a La Condesa en la Ciudad de México”* desarrollado en la Maestría en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, sede México. Si bien la propuesta inicial enfatizó sobre prácticas amorosas en el marco de la experiencia festiva en una noche de antro, finalmente, se condujo hacia el acercamiento etnográfico y de interpretación urbana de una de las zonas más relevantes de la vida cultural, comercial y de entretenimiento de la Ciudad de México: la amada Condesa.

## **De lo festivo, lo amoroso y el antro, a la construcción de un lugar: La Condesa**

La investigación toma lugar en la Ciudad de México, desde mediados del mes de agosto del año 2009 hasta finales de mayo del año 2010. Sin embargo, dado que el interés inicial y central de la investigación estuvo ubicado en las prácticas amorosas que se expresaban en una noche de “antro”<sup>3</sup>, la definición espacial hacía caso omiso de lo que sucedía fuera de él, no se preocupaba en ningún momento por lo que acontecía en la zona donde se encontraba ubicado físicamente.

<sup>2</sup> Centro de Estudios y Desarrollo Alternativo sobre Territorios de Conflicto, Violencia y Convivencia Social, Universidad de Caldas. Manizales, Colombia.

<sup>3</sup> “Antro” es entendido en México, como aquel lugar cerrado donde las personas van de fiesta, lugares para “rumbear” como se dice en Colombia.

Indagar en la integración de las prácticas amorosas (Aguirre, 2008; Fromm, 1982; Paz, 1994) y la experiencia de lo festivo, implicó explorar este último como trasfondo temporal y simbólico de la vivencia. Este trasfondo, dada su connotación de ser el tiempo y lugar propicio para la emergencia de cierto paroxismo de vida en el cual se sobrepone éste sobre la serie de preocupaciones que deben afrontar los individuos en su cotidianidad (Caillois, 1942; DaMatta, 2002; Bajtín, 1988), sugería que la totalidad de prácticas amorosas que se daban inmersas en esta experiencia, asumían, precisamente, este modo particular de realización.

La relación propuesta entre lo festivo y las prácticas amorosas, más que una relación de influencia en un solo sentido, suponía una relación bidireccional, en tanto lo festivo servía como trasfondo de la experiencia y se veía influido por el tipo de prácticas amorosas que en el antro tenían lugar, así como las prácticas amorosas eran el texto a través del cual era posible reflexionar sobre la experiencia de lo festivo, a la par que se veían condicionadas por el tipo de tiempo que creaban dentro de la vivencia en un antro (Aguirre, 2004, 2006; Vergara, 2001). De tal forma que, el surgimiento del antro como lugar de experimentación de lo festivo y vivencia de las prácticas amorosas, además de su condición y significado histórico existente en la Ciudad de México, se constituía como el tercer elemento que completaba el marco a partir del cual era posible analizar la situación. En síntesis: tres conceptos constituyeron el soporte inicial de la investigación:

- Las *prácticas amorosas*, a través del cual, asumiendo como trasfondo la experiencia de lo festivo, sería posible investigar la forma como las primeras se expresaban en la realidad de la segunda.
- Sin embargo, pese a que *la experiencia de lo festivo* era el sustento simbólico en el cual tomaban lugar las prácticas amorosas, se hizo necesario proponer un espacio en el cual se hicieran visibles este tipo de prácticas y de experiencias, por tal razón,
- *el antro como lugar* se constituyó en el espacio, denso en sí mismo y cargado de su propio significado, donde la realización y actualización de los primeros dos elementos tomaban lugar.

Pese al entramado conceptual y metodológico construido, fue necesario darle un giro a la investigación, el acercamiento a campo puso en evidencia la dificultad que significaba registrar las prácticas amorosas en un espacio de tiempo tan limitado de investigación y, sobre todo, el realce del interés subyacente que guiaba ese acercamiento: el deseo de comprender la forma cómo es construido un espacio social, y la experiencia que de él tienen los actores como una forma concreta de habitar ciudad. Esta consciencia, este interés avalado por quienes fueron mi

tribunal de tesis, provocaron y legitimaron este cambio de trayecto<sup>4</sup>: del espacio cerrado del antro al escenario abierto de la zona de La Condesa en la Ciudad de México.

## Conceptos y productores de lugar: un acercamiento etnográfico a La Condesa en la Ciudad de México

La zona donde se desarrolló esta investigación es La Condesa, constituida por las colonias<sup>5</sup> *Hipódromo Condesa*, *Condesa* e *Hipódromo*; durante su caracterización se hizo especial énfasis en su centralidad, en el alto número de conexiones con grandes corredores viales de la ciudad, en la posibilidad de realizar gran parte de las actividades cotidianas sin la necesidad de salir de ella, ni mucho menos, hacer uso de medios de transporte públicos o privados y, finalmente, con su arquitectura fielmente conservada visible entre cada una de sus calles. Cuando se le compara con otras colonias, se estimaba en demasía la comodidad en el vestir y en la disposición de los espacios públicos para transitar y habitar de manera sosegada. Se asociaba fácilmente con ese espacio cultural que expresa el centro de la Delegación<sup>6</sup> Coyoacán, pese a que se diferencia de ella en el poco énfasis que se hace de la mexicanidad.

También, se eligió debido a sus características urbanas y de modernización, se podía intuir que era un espacio donde, a partir de la diversidad de conceptos de negocios instalados, el despliegue comercial continuo y masivo, la presencia de bares y restaurantes, la realización de eventos culturales frecuentes, la invitación constante a hacer uso del espacio público y la experimentación de nuevas alternativas de transporte, se expresaban tensiones que le convertían en un excelente campo de *experimentación social*. Este campo fue leído a través de tres relaciones de interpretación que suponían un modo particular de comprender la realidad de La Condesa:

- lo nacional y lo extranjero.
- lo moderno y lo tradicional.
- lo exclusivo y lo excluido.

Pensar en **lo nacional** y **lo extranjero** partió de una idea común de los habitantes promedios de la Ciudad de México: “la Condesa es zona de extranjeros”, usualmente es contrapuesta al centro de Coyoacán, considerado como uno de los lugares culturales, históricos y tradicionales de la ciudad; un caminar continuo en La Condesa reafirmó lo verdadero de este supuesto y

<sup>4</sup> Integrantes del tribunal de tesis: Director. Dr. Pablo Federico Semán del Colegio de México (COLMEX, México). Lector. Dr. Genaro Aguirre Aguilar de la Universidad Veracruzana (Puerto de Veracruz, México). Lector. Dra. María Carolina Agoff del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias: CRIM, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, México).

<sup>5</sup> Entiéndase barrio (Colombia).

<sup>6</sup> Entiéndase comuna o localidad (Colombia).

desmitificó lo que en él había de falso, ¡También hay mexicanos y mexicanas por doquier! suena extraño, pero, este supuesto puesto a prueba, dirigió una manera particular de ver la zona.

Lo *moderno* y lo *tradicional* también surgió de manera inesperada. No lo fue tanto por el contraste de la arquitectura decó, con el estilo de las nuevas construcciones de la zona; tampoco lo fue, por el tipo de lugares que es posible encontrar en ella, con cierto aire de complicidad rayando en lo casual y en lo estilizado. Estos fueron elementos que el acercamiento al campo fue evidenciando, sin embargo, lo que propició pensar esta relación de conceptos fueron, precisamente, los nombres utilizados y no utilizados en la inmensa mayoría de los establecimientos explorados: ni Pancho Villa, ni el Presidente Álvaro Obregón, ni la presencia divina de la Virgen de Guadalupe, ni las insignias de las batallas ganadas en confrontación, hacían presencia en este lugar. Cabía preguntarse, en aquel momento, ¿qué se propicia en la zona que nombres como “El ocho”, “Alto Tango”, “Frankfurt”, “Moshi Moshi” sobresalieran más que nombres tan conocidos en la ciudad como la Guadalupeana, la Coyoacana?

La relación entre lo *excluido* y lo *exclusivo*, nació de recorridos nocturnos en la zona, donde a partir de la experiencia festiva en el antro, fue posible retomar unos de los juegos analíticos desarrollados por el equipo de Margulis (2004), para analizar el ingreso y estadía en los boliches<sup>7</sup> de la noche porteña en Buenos Aires. Si bien, La Condesa es un espacio público, de libre acceso y tránsito, permanecer en ella es posible siempre y cuando se compartan los códigos que ella expresa. La Condesa, un espacio ennoblecido en los últimos años, se teje como uno de los lugares paradigmáticos de la ciudad, de esos lugares que hay que ir a conocer y que se encuentran insertos en recorridos turísticos para conocer en la ciudad.

Esta investigación intuyó y corroboró que los llamados productores de lugar de la zona evaluaban el mundo social y organizaban sus experiencias a partir de la primacía de uno de los dos elementos de cada dupla, en este caso, se privilegió lo moderno sobre lo tradicional, lo cosmopolita sobre lo nacional y lo exclusivo sobre lo excluido. Es necesario precisar: esta primacía no supone una ausencia de su contraparte, sólo que, a partir de la imagen de Condesa que se está construyendo, toma mayor fuerza una que la otra. Esta situación expresaba una transformación urbano-cultural implicada en el proceso de renovación y legitimación de La Condesa, como territorio digno de ser recorrido por turistas y nacionales. Al igual que el Abasto en la ciudad de Buenos Aires, la incidencia del sector privado reactualizaba las disputas por el patrimonio local, a partir de las cuales se establecían nuevos campos de confrontación simbólica en la construcción de lugar.

<sup>7</sup> Entiéndase sitios de rumba (Colombia), Antros (México).

## Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación

La investigación se preguntó por la forma cómo se tejían las relaciones entre lo moderno y lo tradicional, lo exclusivo y lo excluido, lo nacional y lo cosmopolita, a través de los conceptos a los que le apostaban los productores de lugar en La Condesa en la Ciudad de México. La pregunta era precisa, incluía las tres relaciones de interpretación sugeridas a partir del acercamiento a campo tenido desde la misma elaboración de la propuesta como de la lectura asidua y minuciosa de escritos claves para su elaboración; sin embargo, un término más necesitaba definirse y precisarse, ¿qué se entendía por *productores de lugar*?

Esta investigación los definió, como aquellos actores que construyen espacios de tal forma que, a partir de las características y del uso que les impositan, configuran posibilidades que devienen lugares a través de la apropiación y resignificación que tienen de ellos los demás actores sociales. La pregunta y el problema de investigación estuvieron relacionados con el modo en que se producen lugares a partir de espacios definidos por el actuar consciente de sus productores y, de la forma de apropiación que tienen de ellos sus usuarios.

La perspectiva de la sociología cultural (Alexander, 2000) fue el principal sustento teórico, condicionó una forma de asumir y comprender la vida social: texto necesario de ser insertado en su contexto a partir de la interpretación inicial que hacen los actores de su cotidianidad, procurando en todo momento, explicar lo que sucedía a partir de sus mismos sentidos y significados que asumían (no por fuera de ellos). La noción de actor y de actuación fue necesaria, se tomó como punto de partida una postura dramaturgica (Goffman, 1971, 2006), más cerca de la experiencia, que podría hacerse de ella, desde una posición etnográfica: el actor como el otro diferente que se hace cotidiano y conocido; la *noción de cultura* asumida es la descrita por Geertz (1989) en tanto depósito pluridimensional de sentido y entramado plural de significados.

Se registraron tanto *códigos*, como *narrativas* del lugar con el ánimo de tener mayores insumos para dar respuesta a la pregunta que condujo la investigación realizada; las primeras entendidas como los modos de organizar la experiencia social que tienen los actores<sup>8</sup> y las segundas como las formas que tienen de evaluar y, por tanto, reinventar su mundo social. El acercamiento fue descriptivo y analítico, la entrevista y la etnografía fueron las principales estrategias de abordaje, no sólo se crearon numerosos diarios de campo para soportar el trabajo realizado, también, se entrevistaron a diversidad de productores de lugar indagando particularmente

<sup>8</sup> Vale la pena aclarar que el modo como se organiza y se evalúa la experiencia tienen en sí algo de convencional. La evaluación y organización que realizan los actores supone un acuerdo tácito de interpretación que posibilita entenderse. Un acuerdo social, por tanto, temporal. Dicho de otra forma, es un acuerdo hecho y recreado en un momento específico del tiempo. Una gran discusión sobre esta idea puede encontrarse, con mayor profundidad, en teóricos como Berger y Luckman desde su categoría de *esquemas tipificadores* (ver: Berger, Peter. Luckman, Thomas. (2001). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu).

sobre tres temas centrales que, según el interés de la investigación, permitirían comprender el sentido del lugar que expresaba y al cual le apostaba La Condesa como zona ennoblecida de la Ciudad de México:

La *zona* y el *lugar*, arrojaron características sobre el espacio de ubicación y del porqué de la utilidad para expresar un tipo especial de significado que proyectaban desde las tiendas; la *historia* y el *nombre*, exploraron la diversidad de referentes históricos utilizados para nombrar los espacios y el significado que expresaban los conceptos creados en el afán de ser códigos posibles de ser comprendidos y recreados por quienes serían sus usuarios; el *negocio* y la *estética*, ahondaron en las formas concretas en que se materializaba el concepto que pretendía expresarse, no sólo a través de equipamiento y decoración, sino también, a partir de los actores que trabajaban y asistían a ellos.

Finalmente, de manera simultánea de caracterización de la zona, se construyeron mapas temáticos a partir del análisis crítico tanto de la guía “1000 formas de disfrutar la Ciudad de México”, como de los recorridos constantes sobre sus andenes. Necesitaba comprenderse cómo la zona se vendía y se promocionaba a sí misma.

### La Condesa como zona de caos, un estar en y afuera de la metrópoli (uno de sus conceptos)

Después de haber realizado una descripción de la zona, de haber conversado con varios de sus productores de lugar, y con uno que otro usuario de la zona, fue posible afirmar que la zona, como espacio ennoblecido, se constituye como una de los espacios por excelencia para el consumo, cultura y entretenimiento en la Ciudad de México. Esta conclusión, aquí presentada de manera general, expresa, sobre todo, la interpretación conjunta hecha a partir de los diferentes conceptos encontrados y contruidos en La Condesa. De igual forma, al sumar la experiencia de campo y de conversación en modo de entrevista, es posible expresar los cinco conceptos e imágenes extrapolados a partir de la vida social en La Condesa: la zona de caos, la turística y la de moda, la de experimentación social, la zona T, la mexicana y la señorial. Con el ánimo de hacer esta discusión más detallada, precisaré, en esta ocasión, en uno de ellos exclusivamente: *La Condesa como zona de caos*. A manera de conclusión, ¿A qué se debe esto?

No tanto por el bullicio que generan los establecimientos en funcionamiento desde la mañana hasta altas horas de la noche, tampoco lo es por la dificultad existente en la búsqueda de lugares para estacionamiento de carros que encuentran su espacio al lado y lado de los andenes, mucho menos por el tipo de cruces que se dan entre sus calles, rutas que, sin percatarse rápidamente, podrían llevar a caminar sobre un mismo círculo, si el trayecto fuera hecho sobre la Avenida Ámsterdam. No, estas son condiciones que propician este caos, sin embargo, en esta interpretación, es más por el choque que se da entre las diversas tendencias que ponen en tensión la dinámica de la zona con ella misma y con otras zonas de la ciudad.

La Condesa construye su concepto en tensión consigo misma, cuando reconoce la multiplicidad de conceptos que se encuentran en su cotidianidad, no sólo desde los productores de lugar, sino, desde el tipo de actores sociales y de dinámicas que se dan entre sus calles y sus parques. La identidad de la zona se construye, pese al actuar consciente desde una política de lugares, desde la mutua afectación de todas las instituciones y actores que hacen parte de la escena del lugar. Probablemente, La Condesa encuentra un pretexto para anclarse en su historia y en su pasado hidalgo en su construcción, sin embargo, La Condesa, a partir del juego entre lo moderno y lo tradicional, de lo exclusivo y lo excluido y, de lo nacional y lo cosmopolita va encontrando su identidad.

La Condesa se define en tensión con otras zonas de la ciudad, ¿qué sería de ella si no existiera un Coyoacán del cual diferenciarse, de un Polanco<sup>9</sup> del cuál sentirse más cercano? La zona crea su lugar a partir de esta aparente tensión que se da en la Ciudad de México. A diferencia de la identidad de La Condesa a través de ella misma, la construida a partir de la cercanía y lejanía de las demás zonas (aquellas que se encuentran situadas en la zona T<sup>10</sup>), se da en un juego mutuamente complaciente de diferenciación que posibilita crear una zona más amplia donde el mundo entero, no sólo desde la experiencia de lo internacional, sino también, dónde lo nacional y las diferentes ámbitos de la vida social (lo cultural, lo artístico, lo de moda, la historia, entre otras) encuentran sus espacios para expresarse. La lucha de La Condesa por un lugar en la Ciudad de México, cuando encuentran entre sus pares colonias tan relevantes como Polanco, Santa Fe, Coyoacán, La Roma, Centro Histórico, San Ángel, entre otros, encuentra el pretexto para profundizar y realzar su particularidad en comunicación directa con sus semejantes, así, el contenido del concepto sea precisamente el que cambie y no la forma que le da su posibilidad.

La construcción de una zona de consumo, cultura y entretenimiento por parte de los productores de lugar, tiene aparejado consecuencias que se escapan al control y planeación de quienes les han constituido. La explotación de La Condesa ha traído consigo, la aparición de nuevos sujetos urbanos, no sólo de quienes asumen el papel de consumidores, sino, de todos aquellos que empiezan a hacer parte de la escena en la zona, entiéndase boleros<sup>11</sup>, mendigos, valet parkings, policía federal; todos ellos condicionan un tipo de escenario en la ciudad que, pese al marcado enojo, aparente repulsión o sosegada aprobación de este tipo de prácticas,

<sup>9</sup> Otras dos de las zonas ennoblecidas de la Ciudad de México, la primera se caracteriza por su fuerte anclaje en lo tradicional e histórico de la mexicanidad (personajes como Frida Kahlo, imágenes como la Virgen de Guadalupe, entre otros, se encuentran en cada rincón del lugar); la segunda, una zona de consumo internacional, sin referente histórico palpable, por el contrario, una apuesta por la identificación con el consumo fuera de sus fronteras. Allí, tienen presencia, tiendas de diseñadores exclusivos, tiendas de automóviles de gama alta, entre otros.

<sup>10</sup> Esta investigación asumió esa figura para ubicar y nombrar las diversas colonias que condensan los espacios ennoblecidos de la Ciudad de México. Colonias como Coyoacán, Tlalpan, La Roma, Polanco, Condesa, Narvarte y del Valle, todas cercanas a ese Eje vial norte-sur de la Avenida de los Insurgentes y al Eje vial oriente-occidente del Paseo de la Reforma que crean la imagen de una T en el espacio confuso de la Ciudad de México.

<sup>11</sup> También conocido como lustra-botas.

son actores que constituyen también la escena de consumo de la zona. Los extranjeros de la zona, son aquellos que hacen parte de su escena de consumo, pero que no necesariamente son reconocidos como tal, son extranjeros no por su falta de nacionalidad mexicana, sino, por esa desaprobación o reconocimiento como esos otros que no hacen parte de su actuación central y sólo toman parte en los papeles tras bastidores.

Sin embargo, la investigación asumió estas tensiones de manera necesaria y no sólo contingentes en la configuración de una zona como espacio social. Esta situación continúa entre los sujetos urbanos que participaban en La Condesa, unos en calidad de residentes, otros turistas; unos recorriéndola de paso, otros deambulándola entre sus lugares; unos consumiendo sus ofertas, otros intentando crear nuevos conceptos que les atraigan. Las relaciones que se dan son correlato esperado del cambio de estilo en una zona en particular; no sólo cambian sus consumidores, también cambian sus productores, sin embargo, son los productores de lugar quienes con mayor entusiasmo intentan descubrir los giros que va teniendo el consumo de parte de sus usuarios a través de la interpretación tanto de los códigos que utilizan para ordenar su experiencia, como de las narrativas que usan para evaluarla.

El productor de lugar, reconoce una mezcla variada de estilos, de nacionalidades de visitantes y de restaurantes, también está consciente de cuál es su propósito de negocio<sup>12</sup>. Este sujeto urbano necesita reconocer el papel que juega en la escena dramática que se vive en la Condesa, quizás, podría pensar que es quien realmente determina la realidad de la zona, sin embargo, cabe recordar que la definición de la situación, parafraseando a Goffman (2006), no siempre se encuentran entre los sujetos que participan en ella. El productor de lugar necesita reconocer que quienes participan en su escena, pese a la variedad aparente que expresan en sus comportamientos, se mueven exclusivamente dentro del espacio permitido que propicia la zona a través de las narrativas y los códigos que les constituyen, y sobrepasa la actuación particular de los actores que se asumen como consumidores o se consideran productores de lugar. Reconocer esta situación, es entender que ambos sujetos urbanos conforman entre sí el escenario que les sirve de trasfondo para sus actuaciones y que, de caso de no respetar cabalmente el tipo de reglas y de acuerdos que se dan tácitos en el espacio, probablemente serán excluidos de su participación. El sujeto urbano que supera esta condición, donde la capacidad actoral es puesta en juego y el estar a la moda es la fachada a través de la cual se presenta la persona en su vida cotidiana, es precisamente el habitante de ciudad.

El caso se expresa también en los conceptos a los cuales les apuestan los productores de lugar en La Condesa. Si bien, los conceptos muestran cierta concordancia con la zona

<sup>12</sup> Esta investigación enumeró los negocios de la zona, con especial énfasis en aquellos ubicados sobre las calles Michoacán y Tamaulipas. Vale la pena aclarar, ¿de qué negocios estamos hablando? De todos aquellos que tenían presencia en el lugar, es decir (y sobre todo), restaurantes-bares, cafeterías, boutiques, tiendas de ropa, tiendas de autoservicio, entre otras.

en cuanto el ambiente cosmopolita, extranjero y exclusivo que se le adjudica, también se encuentran en tensión las formas que tienen de expresarlo. Extranjeros y extraños, son los nombres comúnmente utilizados en los negocios de la zona. Pocos nombres hacen gala de cierto mexicanismo aferrado a referentes históricos tradicionales en el país como la imagen de la Virgen de Guadalupe, de su pasado revolucionario con personajes del talante de Pancho Villa y Emiliano Zapata, ni mucho menos de figuras claves como Diego Rivera o David Alfaro Siqueiros; a no ser que, como en el caso de la tienda de ropa “Naco”, pretenda con el uso del nombre y del tipo de concepto al cual le apuesta como tienda, enfatizar el significado del término para que, después de invertirlo en su connotación social, se convierta en una forma exclusiva y no popular de lucir un estilo de ropa que no utilizan, usualmente, a quienes se les nombra de tal forma vulgar.

## Cierre: un saludo cariñoso al CEDAT

Asumí, por tanto, la invitación hecha para participar en este número especial de la revista *Eleuthera*, dedicado a la vida del CEDAT con este artículo de investigación, un texto cargado de interpretación urbana ya sugerida desde aquel año 2005, tiempo de mi estadía con todos ustedes entre nuestras paredes y caminos. Les extiendo un agradecimiento sentido y perenne a todas y todos ustedes, a Rocío Cifuentes, a María Cristina Palacio, a Fanny Osorio, a Mario López, a Marcela Gómez, a Ricardo Delgado, a Juliana Morales, a Ana María Loaiza, a Sandra Vallejo, a Diana Tabares, a Adriana Manjarres y a cada una de las personas que hizo ese momento el punto de inflexión profesional, académica e investigativa. Un abrazo profundo, urbano y de aventura.

## Bibliografía

Aguirre, Genaro. (2004). “Vivencias nocturnas. Los antros jarochos a la luz de la comunicación”. En: *Comunicación y Sociedad*, No. 1, México: Universidad de Guadalajara.

\_\_\_\_\_. (2006). *Los usos del espacio nocturno en el puerto de Veracruz*. Tesis de grado para optar al título de Maestro en Comunicación. Universidad Veracruzana. Puerto de Veracruz, México.

\_\_\_\_\_. (2008). *Texturas del amor contemporáneo. Imaginarios juveniles y prácticas amorosas urbanas*. Tesis de grado para optar al título de Doctor en Sociedades Multiculturales y Estudios Interculturales. Departamento de Antropología Sociales. Universidad de Granada. Granada, España.

Alexander, Jeffrey. (2000). “¿Sociología cultural o sociología de la cultura? Hacia un programa fuerte” y “¿Sociología cultural o sociología de la cultura? Hacia un programa fuerte para la segunda tentativa de la sociología”. *Sociología cultural*. México: Anthropos.

Bajtín, Mijail. (1988). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de Francois Rabelais*. España: Alianza Universidad.

Caillois, Roger. (1942). *El hombre y lo sagrado*. México: Fondo de Cultura Económica.

Carman, María. (2006). *Las trampas de la cultura: los intrusos y los nuevos usos del barrio de Gardel*. Argentina: Paidós.

DaMatta, Roberto. (2002). *Carnavales, malandros y héroes. Hacia una sociología del dilema brasileño*. México: Fondo de Cultura Económica.

Flick, Uwe. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. España: Educación Crítica y Fundación Paideia.

Fromm, Erich. (1982). *El arte de amar*. España: Paidós.

Geertz, Clifford. (1989). *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa.

Goffman, Erving. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

\_\_\_\_\_. (2006). *Frame analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas -CIS-.

Margulis, Mario. (2005). *La cultura de la noche: la vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Argentina: Biblos.

Neri, Lourdes. (2009). *El espacio público urbano como generador de la integración social en los vecindarios Roma y Condesa de la Ciudad de México (1985-2008)*. Tesis de grado para optar al título de maestra en ciencias sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). México D.F., México.

Ortiz Guitart, Anna. (2006). “Regeneración urbana, espacio público y sentido de lugar. Un caso de estudio en la Ciudad de México”. En: *Provincia*, No. 015. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

Paz, Octavio. (1994). *La llama doble: amor y erotismo*. Colombia: Seix Barral.

Pujol, Adrià. (2006). "Ciudad, fiesta y poder en el mundo contemporáneo". En: *LiminaR: Estudios Sociales y Humanísticos*, No. 2, Vol. IV. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Silva, Armando. (2004). *Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología de trabajo*. Bogotá: Convenio Andrés Bello y Universidad Nacional de Colombia.

Simmel, Georg. (1988). *Sobre la aventura*. España: Península.

\_\_\_\_\_. (1998). *El individuo y la libertad: ensayos de crítica de la cultura*. España: Península.

Vergara, Abilio. (2001). "Introducción: el lugar antropológico". En: Aguilar, Miguel Ángel. *La ciudad desde sus lugares: trece ventanas etnográficas par una metrópoli*. México: Miguel Ángel Porrúa.